# El Alma en Pena

JUGUETE CÓMICO

EN UN ACTO, EN PROSA Y VERSO

ORIGINAL DE

## GUILLERMO SANCHO

ESTRENADO CON EXITO EXTRAORDINARIO

EN EL

TEATRO PRINCIPAL DE VITORIA

LA NOCHE DEL 14 DE ENERO DE 1906

VITORIA

IMPRENTA DE BARRUTIA É HIJOS

1906

# EL ALMA EN PENA

Esta obra es propiedad de su autor y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla.
Queda hecho el depósito que marca la ley.

549:15

# EL ALMA EN PENA

**Juguete cómico**

**en un acto, en prosa y verso**

ORIGINAL DE

## GUILLERMO SANCHO

ESTRENADO

CON EXITO EXTRAORDINARIO

EN EL

TEATRO PRINCIPAL DE VITORIA

LA NOCHE DEL 14 DE ENERO DE 1906.

VITORIA
IMPRENTA DE BARRUTIA É HIJOS
1906.

# A MIS COMPAÑEROS:

*A vosotros, queridos camaradas, que conoceis las peripecias de los alojamientos, os dedico este modesto trabajo que, como mio, nada vale.*

*Si las ocurrencias de Patricio, soldado como el que hay muchos en nuestro Ejército, os entretienen, regocijándoos, un instante, se dará por satisfecho.*

*El Autor.*

# REPARTO

| PERSONAJES | ACTORES |
|---|---|
| REMECIOS | Srta. Plá. |
| PATRICIO | Sr. Orozco. |
| ALGUACIL | Sr. Porta. |
| SARGENTO | Sr. Espada. |

# ACTO ÚNICO

División de escena. Casa de aldea. A la derecha del espectador, la cocina. Puerta al fondo y una ventana practicable. De la chimenea penden, además de los útiles de cocina, un candil encendido y parte de un pernil. A la izquierda, el dormitorio, en el que existen dos camas. En el lugar de las mesas de noche, dos sillas.

## ESCENA PRIMERA

Remedios-(COSIENDO, SENTADA AL FOGÓN.) Siempre trabajando, siempre quemándose una los ojos para poder mal comer, y, sin embargo, estas gentes del lugar no cesan en sus murmuracíones y sus críticas. No parece sino que, porque soy sola en el mundo, todos tienen derecho á manejar mi honra como si fuera un estropajo..... Pero Dios me ve..... y mi desgraciado Martin, que estará en el cielo, me ve tambien. ¡Ah! Si él viviese..... ¡que feliz seria yo y qué envidia me tendrían mas de cuatro que gozan en inventar lo que no es, ni puede ser, ni lo será nunca..... ¿De qué comerá,?—dicen—¿Como vive esa muger desde que murio Martin? ¡Ciegos.....! No ven. no quieren ver que para mi la noche es dia y que mi trabajo es el que me ayuda..... Hasta el Sr. Cura ha creido esas infamias, esos cuentos de Comadres y me ha dicho que me enmiende..... ¡Que me enmiende.....! Si me enmendase tendría que ser mala y..... no lo soy, no quiero serlo (PAUSA) En fin,

(DEJA SU LABOR SOBRE UNA SILLA) con Dios y con mi conciencia en paz, que hable el mundo lo que quiera, pues como dice una copla antigua «ninguno tiene mas honra que la que le quieren dar». (VA HACIA LA VENTANA, ABRE UN POCO, PÁRASE Á ESCUCHAR Y DICE:) Si no oigo mal ya están las tropas en la plaza. Bien decia Piporro; que hoy llegaban. (CIERRA LA VENTANA Y VUELVE Á LA ESCENA) Harán noche en el pueblo, seguramente, ¡Que Dios me libre de un alojado.....! ¡Para que querían más las benditas lenguas!; pero ya tendrá en cuenta el Alcalde que soy una muger sola y pobre. (SE OYE Á LO LÉJOS TOCAR EL CORNETÍN DE ÓRDENES) Haré alguna cosilla para cenar y despues.... á rezar por mi pobre Martín. ¡No le olvidaré nunca,! ¡Que bueno éra para mí: Que no trabajes—me decía—; que no te afanes, que no te molestes por nada..... Para cuatro días que hemos de vivir..... ¡Cuatro días me han parecido á mí los cuatro años que estuvímos casados.! ¡Pobre esposo mio! (SE OYE LLAMAR Á LA PUERTA) ¿Quien será, Dios mio? (QUEDA UN MOMENTO COMO ASUSTADA SIN DECIDIESE Á ABRIR LA PUERTA) (VUELVEN Á LLAMAR) ¿Quien llama?

Patrício—(DESDE EL FORO) Servidor y peón maestra. Abra V. enseguía.

Remedios-¿Quién llama? ¿Quién es?

Patricio—Un pobre hombre que se está queando más frio que un churro er día er Santo.

Remedios-¿Qué desea á estas horas?

Patricio—(DANDO GOLPES EN LA PUERTA) Déjese V. de preguntitas y ar grano, maestra, ar grano. Abra V. sin miedo, que es Patrisio, er de la segunda er primero; er sordao más cumplío de tó er Regimiento.

Remedios-¡Virgen Santisíma! Un alojado. Ya lo presumía yo.....

Patricio—¿Pero quié V. franqueá er resinto, arma mía?

Remedios-(ABRIENDO) Pase quien sea y no se impaciente.

## ESCENA II

Patricio—(ENTRANDO EN TRAJE DE MARCHA COMPLETO) ¡Camará.....! Estaba pensando en hasé un memorial ar Sursum Curda á ver si podía ser..... (DIRIGIÉNDSE Á REMEDIOS) Uy yuyuy..... Buenas noches, patrona. ¿Es V. la señá Remedios (MIRANDO LA VOLETA QUE TRAE ER LA MANO) Goico..... rro.....coheche.....zarri.....

Remedios-Basta, si señor; para servirle.

Patricio—(APARTE) Gachó con el apellío; paese un logrogrifo.

Remedios-¿Qué se le ofrece?

Patricio—(MIRANDO Á REMEDIOS CON INTENCIÓN PICARESCA) Muchas cosas, patrona, muchas cosas; pero ahora lo más prensipá, quitarme estos trebejos; (EMPIEZA Á QUITARSE LA MANTA, EL MORRAL, ECÉTERA, QUE LO DEJARÁ SOBRE UNA SILLA) después, sentarme á la lumbre, porque jase un frio grasial, (aunque á mi mardita la grasia que me jase;) luego..... ya hablaremos; pues es de supóné que V. sabrá lo que nesesita un alojao.

Remedios-V. dirá.

Patrício—Pues un alojao nesesíta cama, luz, agua, vinagre, sal, asiento á lumbre, etsétera, etsétera etsétera..... Y güena voluntá de las patronas barbianas como la que me ha cabío en suerte. Advertensia: Er que martratare á su alojao, se le castigará á sé pasao por las armas, etsétera etsétera..... (Artículo 22) (APARTE: Inventao por mí.

Remedios-¿Es decir, que viene V. alojadoá mi casa?

Patricio—Ele que sí. Aquí lo tiene V. espesificao en este papeliyo que me ha entregao por er condurto regulá er cabo de mi escuadra. Y que he tenío suerte; porque debe

V. sé mas güena que er pán de muni; se la conose en los ojos.

Remedios-¡Dios mio!

Patricio—Dios mio, Dios mio. Y de los demás..... primo hermano, eh? Es V. sortera, viuda, casá ó mosa?

Remedios-Soy viuda, desgraciadamente.

Patricio—Mejó.

Remedios-¿Cómo?

Patricio—Digo que..... mejó sería que juese V. casá.

Remedios-Pero, Dios mío, qué poca compasión de los pobres tiene el Alcalde de este pueblo. Sabe que no tengo más que un reducido cuartucho en que poder dormir, y me envía un militar..... ¿Como le voy á dar á V. cama en la misma habitación en que yo duermo?

Patricio—(APARTE Y DANDO MUESTRAS DE ALEGRIA) (Aventura número mil quinientas y pico.) ¿Y se apura V. por eso, patrona? Tó se arreglará. (SE SIENTA AL FOGÓN, DESPUES REMEDIOS, QUE EMPEZARÁ Á COSER DE NUEVO.)

## ESCENA III

Patricio—Pues como íbamos disiendo..... A grandes males, grandes remedios, según dijo er Generá..... no me acuerdo. ¿Que no tié V. mas que un rinconsito mú pequeño pá pernoctar.....? Pues dé V. grasias á que tropíesa V. con menda, que es la persona más desente, más formal, más seria y más honrá, de tos los tiempos y toas las edaes..... En ese rinconsiyo ocupa V. la vanguardia; yo, la retaguardia..... y aunque nos moleste argún inserto, «NO SE HARÁ MOVIMIENTO INÚTIL CON PIÉ NI MANO». No tenga V. reselo, como si estuviéramos el uno en Cuba y el otro en..... Cuba tambien, digo, en..... Filipinas.

Remedios-Calle V., por Dios. Uu militar en mi ca-

sa, y yo sola. ¡Qué dirá la gente! ¡Qué Alcalde señor, qué Alcalde.....! ¡Todos en contra mía!

Patricio— Ar contrario, señá Remedíos, ar contrario. El Arcarde es una persona mú sensata y, por lo visto, tiene mucho pesqui. El habrá dicho: —la señá Remedios está sola y pué que la dé miedo; la mandaremos un melitar desente; y alí tiene V.: me ha enviao á mí, que yevo en la cara er seyo de San Prudente y San Pasífico benditos..... La gente..... deje V. á la gente. ¿No sabe tó er pueblo quien es la señá Remedios? Y á mí, ¿no me conose tó er Regimiento? No tengo mi condurta acrisolá? ¿Sí? Pues entonses..... ni una palabra más. (TRANSICIÓN) Y diga V. patrona: ¿Hase mucho tiempo que se ha quedao V. viuda?

Remedios-Por San Juán va hacer un año. ¡Pobre esposo mio! Si levantara la cabeza y le viera á V. en mi casa!

Patricio— ?Era seloso, patrona, era seloso?

Remedios-¡Un Otelo! No puede V. imaginárselo.

Patricio— Caramba con el Sr. Otelo..... (ACERCÁNDOSE MÁS Á REMEDIOS) Rasón tenía pá serlo. ¿Quien no es seloso teniendo una mugé con esos ojos, que son capases é dejá rengao ar gachó más indiferente? Si no he hecho yo más que entrá aquí y á pesá der frio que traía, en cuanto esas dos ascuas se clavaron en mí, paesía mi cuerpo un calorífero..... ¿No lo notó V, surtana?

Remedios-Ay, no señor, no he notado nada.

Patricio— Vamos, no quiera V. disimulá..... Si entoavía no he salío de mí apoteosis.

Remedios-Vaya, vaya; veo que es V. muy guasón.

Patricio— ¿Güasa yo? ¿Ha dicho V güasa? Cáyese V. y no insurte ni ataque á la serie lá que me cararterisa. Cuando habla Patrisio, habla con el corasón asi; en la mano, ¿está V.? Y no le gusta n. tanto así de exagerá. Soy andaluz, como creo que habrá oservao esa cara é sielo, y los

andaluses no exageran: disen simpre la chipén y ná más.

Remedios-(SONRIENDO) Pues precisamente los andaluces tienen fama de.....

Patricio—(INTERRUMPIENDO)Si, güeno, ya sé lo que quié V desirme. Pero esos son los andaluses fuleros. Un servidor es der propio Triana y los que nasen ayí, son tan claros como aquer sor bendito y..... sobre tó: que lo que está á la vista.....

Remedios-No hace falta candil.

Patricio—¡Ele! (SE ACERCA A REMEDIOS. ESTA SE RETIRA UN POCO) La verdá es que soy afortunao. Con seguridá que en tó er pueblo no hay una mugé tau viuda, digo, tan güena como V.. Se la conose en ese lunarsito que tié V. ahí á la güerta é la boca, según se baja á mano izquíerda..... ¿Sabe V. aonde la digo?..... Aquí, mire V., aquí..... (INTENTA SEÑALAR CON EL DEDO, COMO INDICA EL DIÁLOGO.)

Remedios-Quieto, quieto; no sea V. atrevido. Y es V. el que dice que lleva en la cara el sello de San Prudente y San.....

Patricio—Servidorito. Pero ahora vengo exsitao por consecuensia á la marcha y..... La formalidá me entra á mí cuando estoy carmao.

Remedios-Ah, pues cálmese V. si quiere que seamos amígos.

Patricio—(APARTE) (Uy, que si quiero.) ¡No he de queré..... Si mi alimento es er queré. Y á propósito de alimento: ¿No tié V. ná que echá á perdé puá ahí?

Remedios-Que quiere V. que tenga una viuda?

Patricio—Según..... Una viuda pué tener muchas cosas.....

Remedios-¿Otra vez los piropos?

Patricio—Que no hase farta candil, patrona, que no hase farta candil..... Pero ahora que reparo: si tié V. ahí un pernil resién empesao.

Remedios-¿Y qué quiere V. decir con eso?

Patricio—Pues ná..... (Aunque á la vista de un per-

nil como ese se le ocurren á uno cosas que..... vamos, no divaguemos.) Pues digo que, pagando lo que sea de rasón, no tendrá V. inconveniente en arreglá unas miajas con tomate, pá que senemos los dos en amor y compaña; pero poco tomate eh? Yo soy poco partidario de las hortalisas.

Remedios-No tiene V.. que pagarme nada. Yo no soy ruín y comprendo que á ustedes los militares no les sobrará mucho.

Patricio—A nosotros nos sobra tós los días. ¿No ha oído V. nunca hablar de las sobras?

Remedios-Bueno, pues cenaremos jamón esta noche..... y quedará de sobra.

Patricio—(LEVANTÁNDOSE Y PASEANDO) Olé las patronas rumbosas y con sircustansias. Vale V. más pesetas que.....

Remedios-Bueno, bueno..... no siga V; muchas gracias.

Patricio—Si ya desia yo que éra V. una santa. Ea, déjese ya de costura y empiese la faena culinaria.

Remedios-Si; pero no empiece V. á faltar con sus chirigotas.

Patricio—¿Por qué, Excelentísima señora doña Remedios Goicorre..... coe..... che..... etsétera etsétera: por lo de culinaria? Ja.... ja.....ja..... y que atrasá anda V. E. de palabras finas. Culinaria, es tó aquello que se refiere al arte culinario ú séase de la cosina.

Remedios-(APARENTANDO IGNORANCIA) No sabia. Ustedes, como corren tanto, lo saben todo.

Patricio—Según, según; hay mucho atún tambien; no vaya V. á figurarse que hay muchos Patrisios..... Pero ahora que me acuerdo: si tengo que ir á resibir la orden ar paraje señalao. Ar demonio se le ocurre dar órdenes con esta nochesita; pero no hay más remedio. (COJE EL ROS, SE CUBRE Y SE DISPONE Á MARCHAR.)

Remedios-¿Tiene V. que salir?

Patricio—Sin remedio, señá..... idem; cosas é la

milí. ya ve V.; cosas é la mili.

Remedios-Pero volverá V. enseguida.

Patricio—(APARTE) (Adiós, ya me ha tomao cariño) En trés patás ida y güerta. Y eso que está un poco oscuriyo, pero se asoma V. á la ventana y con esos dos luseros me alumbra V. er camino.

Remedios-Déjése V. de bromas y no tarde.

Patricio—(¿No lo dije? La he rendío.) ¡Cómo voy á tardá si me dejo aquí el alma y la sarten á la lumbre....! Hasta enseguía.

Remedios-Hasta luego. (AL SALIR TROPIEZA CON EL ALGUACIL DEL LUGAR)

## ESCENA IV

PATRICIO, ALGUACIL y REMEDIOS

Alguacil--¡Ní que fuá V. un lanza-torpedos, camará!

Patricio—El torpedo lo será V., só abechucho. A poco más me deja V. inutir pá destilá er líquido é los constipaos.

Alguacil--Si paeco V. una bala perdía.

Patricio—Y V. un mursiélago atontao. (PALPÁNDOSE LA NARIZ.) Gachó con er tio.

Alguacil--Cuidao con faltar á la justicia.

Patricio—¿Es V. der Consejo?

Alguacil--(INCOMODADO Y DANDO UN GOLPE CON LA GARROTA QUE, HASTA ESTE MOMENTO, LLEVARÁ COLGADA DE UN BRAZO) Soy..... lo que soy..... y poquito chunguoo, si no quié V. que le eche tó el peso de la ley encima.

Patricio—Adiós Trepoff.

Alguacil--(MUY INCOMODADO) Ea, no consiento que se farte así al cararter que me ha traido á esta casa.

Patricio—(FIJÁNDOSE MUCHO EN EL ALGUACIL:) Si que es argo raro er cararter que usa el amigo.

Alguacil--Yo traigo aquí la representación genuína del señor Arcalde y no pueo permitir que.....

Patricio—V. dispense. A las justicias por su res-

peto y á las demás personas invisibles.... Hasta luego. (SALUDA MILITARMENTE Y VASE)

## ESCENA V

ALGUACIL y REMEDIOS

REMEDIOS empieza á preparar la cena, permaneciendo en esta operación durante toda esta escena.

Alguacil--¿Qué me habrá querío icir con eso de invisible?..... (TRANSICIÓN) ¿Y tú que ices, Remedios.?

Remedios-¿Qué quieres que diga? Que no teneis vergüenza ninguno del Ayuntamiento.

Alguacil--Remedios..... Remedios..... Remedios..... A ver si voy á tener que tomar una providencia contigo por desacatarme. Mira que yo soy ahora mesmo el Arcarde y no pueo consintir que me desacates. La autoridá, es..... la autoridá. Y lo que hace la autoridá, está bien hecho porque lo hace la autoridá. ¿Te has convencío? Resultando: Que yo soy aquí..... eso, la autoridá.

Remedios-No, si lo mismo se lo diría al Alcalde. No teneis vergüenza, vaya.

Alguacil--(SONRRIENDO IRÓNICAMENTE) Si yo no fuese quien soy y tú no fueras quien eres.... Vamos, explícate deslengüá, que no quiero condenarte sin oirte. (COGE UNA SILLA Y SE SIENTA AL FOGÓN.)

Remedios-¡Mandarme á mí un alojado, sabiendo que soy sola y que vivo con la estrechez que todos sabeis.....!

Alguacil--¿Y qué quies que se haga? ¿Que se meta á las tropas en algún pajar? Pues aún pués darte p r conforme. Gracias á mis nufluencias tiés uno solo, que el señor Alcalde quería mandarte media ocena.

Remedios-¡Lástima.....! ¿Y él cuantos tiene.....Y Tú?

Alguacil--La justicia tié que estar desembarazá pá

atender á tó en estos casos. Ya ves: yo ando recorriendo este destrito pá informar al Alcalde del tratamiento que se dá á las tropas; él anda por otro lao, el tiniente Alcalde por otro, el síndico por otro, la alcaldesa por otro.....

Remedios-¿Tambien la alcaldesa?

Alguacil--¿Pus cómo no? Y ya sabes tú como las gasta ella. ¡Dios nus libre de que haiga algún entorpecimiento en esta custión de los alojaos! Esta mañana, cuando tuvimos noticia de la venía é las tropas, icia: Que esta custión es, pá el munecipio, mú palpitante, mú importante, mú dislocante y mú retumbante; pero lo icia de una manera..... que ya ya. Estaba toa niervosa.

Remedios-Sí, claro: como ella es la que manda.....

Alguacil--Y que lo digas mú juerte; (pero que no te oiga.)

Remedios-Así está el pueblo, gobernado por una muger que la gusta meterse en todo; particularmente en lo que no la importa.

Alguacil--¿Por qué ices eso, Remedios? Tu siempre con retintín...

Remedios-Ya sabes tú por qué lo digo.

Alguacil--Sí; ya lo sé; pero mira, Remedios: Tú no hagas caso de hablaurías. (SE ACERCA Á REMEDIOS) (PAUSA) Ya que he venío, y ya que hemos tomao el hilo de este asunto, voy á hablarte otra vez de..... el asunto, dejando á un lào mi cararter de autoridá.

Remedios-¿Pues no vas á recorrer el distrito?

Alguacil--La justicia hace lo que la dá la rial gana y sus armenistraos se callan.

Remedios-En qué quedamos. ¿Dejas ó no el caracter de autoridad?

Alguacil--Bueno: A lo que íbamos.

Remedios-Vamos á ver á lo que íbas, porque yo no íba á ninguna parte.

Alguacil--Ya sabes que eres viuda, ¿verdá.....? Y ya sabes que yo..... yo, soy víudo tambien. Tú tienes güenas manos, y yo..... yo,

tambien las tengo..... bastante regular.

Remedios-A Dios gracias.

Alguacil--Y al Cristo, patrón del pueblo. Ya sabes que eres viuda desde hace unos cuantos meses, ¿verdá? Y no iznoras tampoco que yo soy viudo tambien, ende que la dió por morirse á la Regustiana.

Remedios-Sí; ya lo sé; (pero están verdes.)

Alguacil--Y miá que estaba güena aquella noche que la diñó; pero la é tos los que se mueren: se ponen, un ratíco antes, que paice que van á echar á andar á trabajar en la pieza, y cuando te crees que van á coger la azahica pá escardar, ties que cogela tú pá hacerles el hotel.

Remedios-Y que tienes razón. Lo mismo sucedió con mi difunto.

Alguacil--Qué me vas á icir á mi, si tengo más experencia en eso que el albeitar. Güeno; no hablemos más del pasao por que, con agua pasá no muele el molino. Ni tú ni yo estamos bien así, solos como un hongo, sin tener quien nos diga: Ojalá revientes —como me icia á mí algunas veces aquella desgraciá que esta en el otro barrio.

Remedios-Pues sí que era cariñosa.

Alguacil--Aquello era una caballería (mejorando lo presente) Yo, (sin que esto sea alabarme,) soy de las personas más deslustrás del pueblo. Con dos riales que me dá el munecipio, diarios, todos los dias, y tres ú cuatro que tú ganes, poemos pasalo mú bien, ¿no te paice?

Remedios-No te entiendo Pilongo.

Alguacil--Pus me explicaré. Ya sabes que el difunto me dijo, cuando ya estabá muriéndose á chorros, que mirase por tí..... y yo quiero cumplir su última voluntá. ¡Qué menos puedo yo hacer que recogerte y ponerme en el lugar de Martinillo, aquel amigo mío que no sabía tomarse unas limpias sin que le ayudara yo á pasar los tragos de..... esta vida! Cá vez que me acuerdo de él y pienso en tí, no sé si

echarme á llorar porque falta de este mundo ú alegrarme de que ha de llegar el día—porque llegará—en que yo pueda decir: Ya he cnmplío tu encargo; he recogío á Remedios y la he puesto en el lugar de la Regustiana; pero ¡qué diferencia! La Remedios no araña como aquella; es toa cariño y bondá. Bien hiciste dejándomela, pues es muy justo que tós participemos de la gracia é Dios. El se alegrará, Remedios, y desde donde esté, que no sé si será en la gloria ó en el infierno, dirá, mirándonos lleno de gozo: Eso hacen los amigos como tú, Pilongo; te has portao como yo quería; por algo te presenté candidato. Conque ¿qué ices Remedios...? Tu difunto haciendo de Gobernaor, me presentó á las eleciones. Ya sé que á la urnia, que eres tú, han llegao muchos votos; pero tú no pués desairar al Gobierno en la persona del candidato oficial, que soy yo; cierra el colegio eletoral; abre la urnia, procede al escrutinio, extiende acta del resultao, cargándome á mí los votos de tós los electores y vamos á casa el Cura, pongo por Congreso, á que me proclame Diputao, ú séase padre de..... nuestros hijos cuando los tengamos.

Remedios-No sé si reirme ó decirte que te vayas con la música á otra parte. Te estoy oyendo y no te conozco, Pilongo. No he supuesto nunca que tuvieras tanto ingenio ni tanta gramática parda.

Alguacil--(APARTE) (De algo me haé servir el haberme aprendío de memoria este discurso.) Buenos sudores me ha costao.

Remedios-Vete, vete á tu obligación y no te ocupes mas de lo que no puede ser. Déjame á solas con mi pobreza, que no quiero malgastarte el sueldo.

Alguacil--Re.....contra. ¿Ahora salimos con esas? Es que te quiero con güen fin y que, además de mi sueldo fijo que llueva ni

que haga sol, tengo mi cerdico, (con perdón) y mi borriquillo y el cacho é güerto pá que tú lo trabajes y te recrees tan y mientras yo atiendo á estas cosas del Ayuntamiento y de la Alcaldesa. Quítate de estar siempre aperreá cose que te cose, y vamos cuando quieras á hablar con el señor Cura pá eso de las molestaciones.

Remedios-Pierdes el tiempo. Soy feliz trabajando día y noche y no pienso en casarme de nuevo.

Alguacil--Que te critican mucho, Remedios.

Remedios-¿Y qué me importa á mí la crítica de gentes que la merecen más que yo? El que habla mal de otro sin razón ni causa que lo justifique, es un miserable, y á los miserables se los desprecia.

Alguacil--Miá que te va á pesar. Que te recargo la contregución..... Vamos á ver: ¿Cuando has soñao tú contraer segundas nucias con un miembro de la justicia, con tó un aguacil, sin el cual no pué moverse la máquina del Concejo?

Remedios-(RIÉNDOSE) Ja.... ja..... ja..... Ni lo soñaré, pierde cuidado (LLEGA PATRICIO Y QUEDA EN EL DINTEL DE LA PUERTA ESCUCHANDO EL DIÁLOGO. ASOMARÁ LA CABEZA PARA SER VISTO DEL PÚBLICO)

Alguacil--Pus mira, Remedios, yo estoy decidío á tó. O te casas conmígo ó no te casas con naide, pa eso soy de la autoridá y tengo la sartén agarrá pol mango. El que intente usurparme ó discutirme la posesión pacífica de esta finca, (señalando á Remedios con la garrota) lo echo á presidio. Y quien manda manda y cañón en la cartuchera.

Patricio—(DESDE LA PUERTA) ¡Cómo está la justisia!

Remedios-Querrás decir cartuchera en el cañón.

Alguacil--Bastante tiempo se ha dicho así, conque que se diga ahora del otro modo.

## ESCENA VI

DICHOS y PATRIRIO

Patricio—(ENTRANDO Y ACERCÁNDOSE) Ya estoy de güerta. Me río yo de la Mandchuria y de los desiertos de la Silveria. (VA Á CALENTARSE) (AL ALGUACIL) Paese que hay poca prisa señó..... ¿Cómo es su grasia?

Alguacil--(LEVANTÁNDOSE) Procopio Pilongo, pá servile; aguacil del munecipio y representante de la vara en este istante.

Patricio—¿Y no tié V. ná que haser puá ahí? (APARTE) A ver si se va á queá á sená este tío.

Alguacil--Sí señor; pero le he estao esperando á V. pá hacer compañía á su patrona.

Patricio—Ya..... ya; ya me he enterao. (Á REMEDIOS) Eso ya está, (POR LA CENA) señá Remedios. Ahora caigo. (AL ALGUACIL) A V. le andaba buscando el Arcalde por la plasa, porque yo oía llamá á Pilongo, Pilongo. Por sierto que me figuré que llamarían á argún endevíduo de la la rasa canina.... ¿V. me entiende?

Alguacil--No: pero es lo mesmo. Gracias, melitar; voy enseguía. No pué uno entretenerse un momento; en cuanto falta Pilongo, tó el mundo é caeza. Vaya, que aproveche y descansar.

Patricio—Adios, señó..... castaña, digo..... Pilongo.

Remedios-¿Ya te marchas? Si quieres quedarte á cenar con nosotros..... lo cortés no quita á lo machacón.....

Alguacil--Se agraece ya me voy; pero no tardaré en golver. Ya te he dicho que estoy decidío á tó.

Patricio—Y así deben ser los hombres, decidíos, decidíos.

Remedios-Bueno, hombre bueno; que te alivies. (RIÉNDOSE)

Alguacil--(DESDE LA PUERTA) ¡Quién fuá melitar de tropa siquiá esta noche! (VASE)

## ESCENA VII

PATRICIO y REMEDIOS

Remedios-(EMPIEZA Á PONER LA MESA PARA CENAR) Creí que no se íba hasta mañana.

Patricio—Conque er tio Procopio quié entablá negosiasiones, ¿eh?

Remedios-No haga V. caso,; imbecilidades de ese pobre hombre.

Patricio—No se case V. con ningún Pilongo, sobre tó con ese; paese su cara un cucurucho.

Remedios-No piénso reincidir. Al menos. por ahora.

Patricio—Ah, por ahora, por ahora..... Ya variará V. de mó é pensá. Es V. mú joven y..... mú bonita..... y..... eso; mú bonita.

Remedios-Dale bola. ¿Tienen ustedes que madrugar mucho mañana?

Patricio—Regulá. A las tres, arriba, y en er cabayito é San Fernando, con la impedimenta á la esparda, como los caracoles, hasta las tantas é la noche que lleguemos á arguna siudá como esta. Y si por fin encontrara yo mañana otra señá Remedios..... pero magras. (SE INCORPORA, FROTÁNDOSE LAS MANOS Y DIRIGIÉNDOSE Á LA MESA EN QUE ESTARÁ YA COLOCADA LA CENA.) Pá magras, las de la señá Remedios, es desir, estas. (SE SIENTA, HACIENDO ASPAVIENTOS AL CONTEMPLAR LA CENA.) ¡Bienaventurados los que han hambre y sed y encuentran magras! !Oh, suculensia! (SE LEVANTA PARA DEJAR EL ROS SOBRE UNA SILLA Y ANTES DE HACERLO, EXCLAMA:) Saludo á Ofisiales Generales que vienen de frente. Me cuadro; llevo la mano derecha, con la parma hasia dentro á la visera del ros, que toco con er deo pequeño y con tos los deos, me lo quito con aire, me siento, (me siento..... con un apetito terrible,) empuño la herramienta..... y manos á la obra. (EMPIEZA Á CENAR) Sí, á

la obra; al acto más sublíme que ejecutamos los hombres..... y las mugeres. (A REMEDIOS) Vamos, patrona, asérquese V., que no hase farta aquí más que su presensia pá que esto sea la gloria.

Remedios-Voy á llevar otro plato, coma V.; por mí no espere.

Patricio—Cenaremos los dos en er mismo: deme V. ese gusto; cumplimientos entre sordaos..... magras.

Remedios-Como V. guste. (SE SIENTA Y EMPIEZA Á CENAR TAMBIÉN.)

Patricio—Con las magras se quita er frio, la carraspera, er cansansio, la jaqueca, la nostalgia.....

Remedios-Ah, se me había olvidado el vino, como yo no tengo costumbre..... (SE LEVANTA, COGE UNA BOTELLA Y LA PONE EN LA MESA) Aquí tiene V., es Rioja puro.

Patricio—Es igual, como si fuá gallego. (COGE LA BOTELLA Y QUEDA MIRANDO LA MARCA.) Premiado en Amberes, en París, en Barselona, etsétera etsétera. C. V. N. E. ¿Ve V.? Con Vino, No Enfermarás..... Echaremos un traguillo pá haser boca. (BEBE) Superió, maestra; pero que superió. (VUELVE Á BEBER) Superiorisimo; esto resusita á los muertos.

Remedios-¡Ay, cállese V. de muertos; que desde que me quedé viuda no puedo oir hablar de ellos! Sobre todo, cuando llega la noche. Muchas veces, el menor ruido, la cosa mas insignificante, me hace extremecer de miedo.

Patricio—¿Miedo de qué? Ja.....ja.....ja..... No sea V. aprensiva; los muertos no güerven.

Remedios-Eso creerá V.; pero que se lo cuenten al tio Piporro.

Patricio—¿Pues qué sabe er tio Piporro? ¿Ha visto él á arguno golver del otro barrio?

Remedios-Ya lo creo, á su muger. Buenos sustos nos hizo pasar á todos los del lugar.

Patricio—(MIRANDO Á REMEDIOS CON MUCHA ATEN-

CIÓN, PERO SIN DEJAR DE COMER) ¿Hase mucho tiempo eso?

Remedios-Dos meses á lo sumo.

Patricio—(APARTE) Me ha dao en er flaco esta mugé, porque á la verdá; tambien á mí me dá un poquillo reparo de esas cosas. (VUELVE Á BEBER) Sí, también en mi tierra disen que si se aparesen, y que unos vienen en figura é paloma y otros con una candela esendía...., la mar y los peses; pero no haga V. caso; cuentos é vieja desocupá.

Remedios-Ay, no señor, no són cuentos. Yo, que he leido mucho, tampoco he querido creer nunca esas cosas, porque soy cristiana y tales creencias són extrañas á la fe religiosa y contrarias á la razón. Pero no he podido, desde hace algún tiempo, resistir las dudas, las vacilaciones que se han apoderado de mí y..... temo, créame V.; temo mucho. Cuando me acuerdo de que estoy sola entre estas cuatro paredes y pienso en eso..... tiemblo sin querer. ¡Ah! Si me sucediese á mí, me moría del susto.

Patricio—Pero esta noche estoy aquí yo, ú como si dijéramos Kuropakine ú el señor de Togo.

Remedios-Voy á referirle á V. lo que es una grán verdad.

Patricio—(CONTINÚA COMIENDO SIN PRESTAR GRAN ATENCIÓN) Venga de ahí.

Remedios-(ESTE PARLAMETO SERÁ DICHO CON TODA LA ELOCUENCIA POSIBLE, PARA CONMOVER EL ÁNIMO DEL SOLDADO) Era una noche en que, el viento huracanado de la tormenta, zumbaba con estrépito en las chimeneas de las humildes viviendas del lugar. Por las rendijas de las mal cerradas puertas y ventanas, penetraba, á breves intervalos, la luz vivísima del relámpago. Oíase á poco el estampido ensordecedor del ronco trueno.

Patricio—Si, si que sería mala noche esa.

Remedios-Los badajos de las campanas de la iglesia, incapaces de resistir el violento empuje del tremendo torbellino, hacian sonar los metálicos instrumentos como si una mano misteriosa los agitase con desórden.

Patricio—La cosa paese que va pá despasio. Echaremos un sorbito.....

Remedios-Todo aquello sobrecogía el ánimo de espanto, y parecía invitar á las almas vivientes á que meditasen sobre el poder inmenso del autor de todo lo creado.

Patricio—¿Pero senamos ó me va V. á resitá argún troso de La muger adurterada?

Remedios-El tio Piporro descansaba de las faenas del día, durmiendo profundamente, sin que bastara á despertarle la desencadenada furia de los elementos. De prouto, siéntese tocado suavemente en el rostro; se incorpora en el lecho y oye con asombro una voz apagada y triste que le dice: Cumple como debes la última voluntad de tu esposa; si no lo haces, para tí serán los mayores tormentos del infierno.

Patricio—(DEJA CAER EL TENEDOR EN EL PLATO Y MIRA FIJAMENTE Á REMEDIOS) Señá Remedios..... é mis males, ¿quié V. suspendé la conferensia hasta que haigamos hecho la digestión?

Remedios-El tio Piporro.....

Patricio—Y dale con er tio Piporro. Cudiao que es V. porra, hombre.

Remedios-El tio Piporro que, dícho sea de paso, no tieno nada de pusilánime, no se dió por convencido con la primera aparición, creyéndola un sueño, pero ¡ay!

Patricio—Que vorvió otra vez la señá Piporra.

Remedios- A los pocos días volvió aquella alma en pena y con tono imperativo entonces le dijo.....

Patricio—Güerva V. la hoja y continúe en el capítulo siguiente.

Remedios- Le dijo: Vengo de nuevo á repetirte que

cumplas mi última voluntad; vende para ello, si preciso fuese, toda tu hacienda, todo cuanto posees. Y ten presente que si no haces caso, no te dejaré sosegar mientras vivas. Yo estaré sufriendo por tu culpa tormentos horribles eternamente, y tú, cuando Dios te llame, que será pronto, sufrirás tambien en el abismo insondable del averno la torturas más grandes, los dolores más crueles y que no puedes imaginar siquiera.

Patricio—Pero señá..... Dumas madre: ¿Se pué sabé cuado termina eso....ameno relato. (APARTE) Se me está poniendo er cutis como er de las aves é corral.

Remedios-Ahí tiene V.. Eso dijo aquella extraña visión..... y desapareció; dejando aterrado al infeliz que, desde entonces ni come, ni bebe, ni puede conciliar el sueño y anda por esas calles como un peturbado, como un idiota, siendo la compasión de las gentes y diciendo su semblante bien á las claras que está cerca, muy cerca, su triste fin. Con que, dígame V. ahora sí eso de las apariciones son cuentos.

Patricio—(CONTRARIADO Y DANDO Á COMPRENDER SU MIEDO) Vaya un aperitivo pá uno que tuviese pocas ganas é comer. Pues que no le dé la idea de apareserse esta noche ar difunto..... Y si se aparese, á mí que no me intervieuve. (BEBIENDO) Ea; déjese V. de armas en pena y..... de armas al hombro y haga V. los honores á este clarete; eche V. un traguillo.

Remedios-Gracias. Ande V. con ello, ya beberé yo después.

Patricio—¿Despues? (Un poquillo difisil va á ser.) Lo malo es que la botella ésta se va declarando vensía.

Remedios-No se apure V.; aquí hay otra. (SE LEVANTA Y TRAE OTRA BOTELLA.)

Patricio—(APARTE) Esto es previsión. Esta mugé..... es toa una mugé. (EMPIEZA Á DAR SEÑALES DE EMBRIAGUEZ) Cuando te gor-

verás á vé en otra..... Ríase V. de armas en pena, teniendo ar lao ar Rioja este. (C. V. N. E.)(BEBE DE LA SEGUNDA BOTELLA) Esto paese mejó, maestra.

Remedios-Pues són hermanos.

Patricio—¿Hemanos? Ah, pues entonses este es el hermano mayó, er primogénito. V. debe figurá en er martirologio de esta manera: Santa Remedios, viuda, sí que tambien aprensiva; patrona de los sordaos barbianes y valientes. (SE OYE UN RUIDO QUE, AL PARECER, SE PRODUCE EN EL DORMITORIO. PATRICIO SE LEVANTA ASUSTADO Y TAMBALEÁNDOSE, CON LA BOTELLA EN LA MANO. REMEDIOS TAMBIÉN SE LEVANTA Y COGIENDO DE UN BRAZO Á PATRICIO SE APROXIMAN Á LA PUERTA DEL DORMITORIO.)

Los dos—¡El difunto!

## ESCENA VIII

LOS MISMOS

Patricio—¿Hasia onde ha sio?(MUY BAJITO.)

Remedios-¡Dios nos ampare! (IDEM)

Patricio—Silensio, patrona, silensio..... Venga V. á mi vera. (VUELVEN Á ESCUCHAR. PATRICIO APENAS PUEDE TENERSE EN PIÉ) A ver si repite..... Estese V. quieta, si es que puede. (PAUSA) Nada se oye..... Si será..... Con seguridá que me las tengo que ver esta noche con er señó..... de la señora esta..... Fortaléseme tú, hermano mayó..... (BEBIENDO) (Vuelven á escuchar) No se oye ni una mosca. (PAUSA)

Remedios-¡Ay Dios mio de mi alma!

Patricio—Silensio. (ESCUCHA DE NUEVO Y EN VISTA DE QUE NADA SE OYE DICE Á REMEDIOS, CON NATURALIDAD.) Ya está V. toa asustá. Estoy aquí yo..... Patrisio Gonzalez y Gonsalez y estando aquí yo, ni er Cid Campeador. (TRANSICIÓN) ¿Tiene V. gato?

Remedios-Sí señor, ¿por que?

Patricio—(RIÉNDOSE) Pues entonses ha sío er minino. Vamos hombre. Y que se asuste V. tan pronto ná más que porque sí, estando aquí un tio como yo, vamos, que no sé cómo me pueo tener de risa. Echaremos la espuela..... y á dormir, que mañana hay que madrugá. A las dos y medía, ahuequen..... V. me espavilará ¿eh? patronsita.

Remedios-(EMPIEZA Á RETIRAR EL SERVICIO DE MESA) Sí señor sí. (APARTE) Buena falta hace que te despaviles.

Patricio—(CON FRASES ENTRECORTADAS POR EFECTO DE LA BORRACHERA) Soy un valiente..... No tengo miedo ni á los difuntos. En cuanto me he puesto un poco serio, se ha najao el aparesio. Porque sí que lo era ¿eh?..... pero yo no quiero icirselo á esta mugé. (PAUSA) Ahora era yo capaz de estarme andando hasta er dia er Corpus, sí señó..... Soy un héroe..... y este..... (SEÑALANDO Á LA BOTELLA) este, otro héroe. Y V. (Á REMEDIOS) una pusi.....lámi.... la mi do si la sol. A V. la está hasiendo farta, pero que mucha farta, un hombre como este cura. (APURA LA BOTELLA)

Remedios-Dios me libre.

Patricio—(Dejando la botella) Ahora voy á ensendé un habano de Güerta Abajo. (COGE EL ROS, SACA DE ÉL UN PAÑUELO EN EL QUE LLEVA ENVUELTA UNA COLILLA DE PITILLO Y LA ENCIENDE) ¡Qué aroma ¿eh? Y eso que llevo dos dias y medio sacándola er jugo.... Güeno, pues ahora á la cama. Y V., señora doña Remedios, ¿no se retira á descansá?

Remedios-Yo, aún tardaré; tengo mucho que trabajar. V. puede retirarse cuando guste, ahí á la derecha está su cama. (COGE LA COSTURA Y SE SIENTA AL FOGÓN)

Patricio—A la derecha, ¿eh? Pues me voy, por la derecha. (VASE POR LA IZQUIERDA. RE-

MEDIOS SE LEVANTA Y LE INDICA POR DÓNDE DEBE IRSE) Ah, vamos. es por aquí, güeno, grasias. Y hasta Morfeo, que debia sé un tío que lo entendía; siempre estaba duermes. (VA DANDO TRASPIÉS. AL LLEGAR Á LA PUERTA DEL DORMITORIO, SE DETIENE Y DICE:) Sabe V. que no estaría de más una candela..... Como no conozco la topografia der terreno.....

Remedios-(CON INTENCIÓN) Si habrá sido el minino. No tenga V. miedo; pero si se empeña, tome V. una luz. (ENCIEDE UNA VELA Y SE LA ENTREGA Á PETRICIO)

Patricio—¿Miedo? ¿Ha dicho V. miedo? A mí no me ha dao miedo nunca..... tengo yo más alma que er caballo é Santiago. ¡Ya lo ha visto V.....! Digo: me parese. Miedo yo..... Ja.....ja.....ja..... (COGE LA LUZ Y ENTRA EN EL DORMTORIO) A la derecha; esto es mi lecho. (PAUSA) La verdá es que si ahora me tuvieran que remití en derechura á mi cuartel, como dise la ordenansa..... me íba á vé un poco apuraiyo por..... lo de la derechura. (CON LA LUZ EN LA MANO MIRA Á TODAS PARTES DEMOSTRANDO TÉMOR. FIJÁNDOSE EN LA CAMA DE SU PATRONA:) Este es el lecho INCONYUGAL..... ¡Que suérte tengo! (QUÍTASE EL CAPOTE Y LAS ALPARGATAS, ÚNICAS PRENDAS DE QUE SE DESPOJA) Lo malo es si me duermo como un cachorro, que no tendría ná é particular; pero no. La tórtola tiene que vení ar nío..... Luego yo con mucho tiento..... cáyate Patrisio. ¡Qué suerte tienes....! Yo nasí de pié. No; y como simpática, vaya si lo es mi patrona..... ¿Y joven? Unos treinta y sinco á sincuenta y sinco. (PAUSA) Pero ahora que me acuerdo: no le dará la idea al señó Otelo de mis pecaos de apareserse esta noche..... ¡quiá! (SE ACUESTA, QUEDANDO UN RATO SENTADO EN LA CAMA) Tambien había é sé casaualidá esa, hombre..... ¿Y qué le digo

yo si se presenta á un se servi orito, vamos á vé? En fin, dejémonos de aparesíos y á dormí un rato. si es que pue lo, porque esa patrona..... (PAUSA) U es mi cabesa ú esta habitasión se balansea. Vaya, apaga Patrisio..... (AL IR Á HACERLO SE DETIENE Y DICE:) Por via el arma en pena.... hombre. ¿Pues no me ha metio eu cudiao....? (SE SANTIGUA) Con Dios me acuesto, con Dios me levanto..... si amanezco, amanézco. y sí no..... m' alegro verte güeno. (APAGA POR FIN, SE ACUESTA Y AL POCO RATO SE LE OYE RONCAR FUERTEMENTE).

DE LA VIS CÓMICA Y GRACEJO DEL ACTOR, DEPENDE EL MANTENER AL PÚBLICO EN CONSTANTE HILARIDAD DURANTE TODA LA ESCENA QUE ANTECEDE; LO QUE CONSEGUIRÁ, SEGURAMENTE, SIMULANDO BIEN LA EMBRIAGUEZ, TANTO EN EL ADEMÁN, CUANTO EN EL MODO DE PRONUNCIAR LAS PALABRAS, QUE DEBERÁ EFECTUARLO CON LA DIFICULTAD PROPIA DEL QUE SE HALLA EN TAL ESTADO.

## ESCENA IX

REMEDIOS COSIENDO

Remedios-¡Pobre chico! Con qué facilidad la ha cogido. Mejor; así se dormirá como un tronco y descansará. A la hora que debe marchar ya estará sereno..... Menos mal que la trúpita en él es pacífica, al parecer. Los vapores del alcohol le harán olvidarse de las almas en pena..... Es supersticioso como buen andaluz y ocurrente y dicharachero como los de su tierra. (RIENDO) Qué impresión le causó el ruído, á pesar de que ya estaba á medios pelos..... (PAUSA) Lo que puede decirse en honor suyo, es que sabe respetar, pues aparte sus bromas, naturales y propias de gente joven, se ha mantenido en los límites de hombre bien educado.

(SE OYE RONCAR Á PATRICIO CADA VEZ CON MAS FUERZA) ¡Pobrecillo! Pronto cogió el sueño. (ESCUCHANDO) Anda, anda. como ronca. Bien necesita descansar. Yo seguiré mi labor y así podré entregar esto mañana. (PAUSA) (LLAMAN Á LA PUERTA DEL FORO) ¿Han llamado? Con seguridad que vuelve Pilongo á importunarme con sus sandeces..... (VUELVEN Á LLAMAR) ¿Quien llama?

Sargento--(DESDE FUERA) Gente de paz.

Remedios-Pues no es la voz de Pilongo. Quien será.

Sargento--¿Es que no hay nadie en casa?

Remedios-Allá voy. No sé quién puede ser. (ABRE Y PENETRA EN LA ESCENA EL SARGENTO.)

## ESCENA X

SARGENTO y REMEDIOS

Sargento--(Al fin encuentro un agujero donde colarme) Buenas noches. señora.

Remedios-Bien venido.

Sargento--V. perdone que venga á molestarla en hora tan intempestiva.

Remedios-V. dirá en qué puedo servirle

Sargento--Pues practicando una de las obras de misericordia; dar posada al peregrino.

Remedios-No me negaré nunca.

Sargento--Pues entonces no hay más que hablar. Yo duermo en cualquier sitio ¿eh? Me destinaron como alojamiento la casa de un tal..... no me acuerdo ya de su nombre; y al llamar he oído al patrón que decía: No estoy en casa. Por eso he llamado aquí que es la primera que me ha parecido estar habitada por personas.

Remedios-(Otro alojado.... Si será obra de Pilongo... Pero en fin, me alegro, así estaré más acompañada) Con mucho gusto accedo á que se quede V. en mi casa. No podré darle muy buena cama; solo dispongo de

una, pues la otra que tengo se halla ocupada por un soldado, un tal Patricio, de su Regimiento.

Sargento--Ah, ¿pero tiene V. ya un alojado? Entonces me retiro, no quiero que por mi pase V. mala noche.

Remedios-De ninguna manera. V. no sale ya de aquí, no faltaba más. ¿No tienen ustedes que madrugar mucho mañana?

Sargento--Ciertamente; á las dos y media hemos de formar en la plaza.

Remedios-Pues mire V. qué coincidencia. Hasta esa hora ó algo más tarde he de estar yo trabajando para terminar esta labor.....

Sargento--Siendo así, me quedo. Y muchas gracias. (APARTE) Amable es la patrona. (EMPIEZA Á QUITARSE EL MORRAL, LA MANTA, ETC.) ¿Es V. sola, no tiene V. familia?

Remedios-Soy viuda, sin hijos ni familia, desgraciadamente.

Sargento--¿Y á pesar de ser sola se ve V. precisada á estar trabajando hasta esas horas?

Remedios-¿Y qué he de hacer? La vida es tan cara..... Y cuando una muger se vé sola, sin más amparo que sus manos.....

Sargento--Tiene V. razón.

Remedios-Pero..... torpe de mí; ¿no habrá V. cenado todavia?

Sargento--Sí, señora, he cenado con unos compañeros; lo único que deseo es descansar, que bién lo he menester.

Remedios-Pues cuando V. guste. En esa habitación encontrará cama. El soldado hace rato que duerme.

Sargento--Con permiso de V. voy á calentarme un momento porque hace una nochecita.....

Remedios-Muy fría sí señor. (PAUSA)

Sargento--¿Y en este pueblo tan pequeño tiene V. trabajo suficiente para ganar de comer?

Remedios-No me falta.

Sargento--Muy joven se quedó V. viuda.

Remedios-Esa es mi dasgracia.

Sargento--Pero no hay desgracia ni fortuna que dure cien años.

Remedios-La mia durará mientras yo viva.

Sargen.o--Pues paciencia y barajar. En fín, señora; de buena gana la acompañaría, pero estoy deseando tomar la horizontal. Y ya que es V. tan amable, hará el favor de llamarme á las dos y media si es que va V. á estar en vela.

Remedios-Duerma V. tranqilo, que yo le avisaré. Voy á darle una luz. (LO HACE)

Sargento--Ea, pues buenas noches.

Remedios-Que V. descanse. (VASE EL SARGENTO)

## ESCENA XI

SARGENTO, ENTRANDO EN EL DORMITORIO

(AL ENTRAR QUEDA UN RATO CONTEMPLANDO Á PATRICIO, QUE RONCA FUERTEMENTE. REMEDIOS CONTINÚA COSIENDO, SENTADA AL FOGÓN.)

Sargento--Bueno, hombre, bueno. Pues me voy á divertir, si continúa el gachó este..... (LLEGA Á LA CAMA, DEJA LA LUZ EN LA SILLA, Y EMPIEZA Á QUITARSE EL CAPOTE Y EL CALZADO. SE ACOSTARÁ CON EL PANTALÓN Y LAS POLAINAS) Así así..... fuerte. Menos mal que el cansancio me inpidirá extasiarme con lo harmónico de la sesión, porque parece que esto va para despacio. (PAUSA) Vaya un pulmón..... Duro, duro, bestia humana. (SE METE EN LA CAMA) Pero hombre, ¿no podría bajar el diapasón? ¡Qne bárbaro....! Hay hombres que parecen tales y són..... San Antón me valga..... (APAGA LA LUZ Y SE ACUESTA, QUEDANDO LA ESTANCIA Á OSCURAS. PAUSA LARGA, DURANTE LA CUAL PATRICIO SIGUE RONCANDO. EL SARGENTO LEVANTA VARIAS VECES LA CABEZA, DEMOSTRANDO LA MOLESTIA QUE LE PRODUCE EL SOLDADO. POR FIN SE VUELVE DEL LADO CONTRARIO Y DICE:) Dios te bendiga, angelito. ¡Ay, qué sueño tengo....!

## ESCENA XII

REMEDIOS EN SU LABOR

Remedios-Me alegro que haya venido este sargento; así estaré mas acompañada y más tranquila. Y qué seriote y qué formal..... (ESCUCHA UN MOMENTO DESDE DONDE SE HALLA) ¡Qué barbaridad! Cómo ronca el soldado. No le va á dejar dormir al otro. (PAUSA) ¡Qué vida la del militar.....! hoy en un sitio, mañana en otro..... y siempre tan alegres, tan satisfechos, tan dispuestos á las bromas y al jaleo. ¡Dichosos ellos!

(PATRICIO EMPIEZA Á REVOLVERSE EN LA CAMA, SE SIENTA Y DESPUÉS DE ESCUCHAR UN RATO, AL OIR RESPIRAR AL SARGENTO, DICE:) Ya está la tórtola en er nío..... Animo, Patrisio. (POCO Á POCO SE DIRIGE Á LA CAMA QUE OCUPA EL SARGENTO) Mucha cautela, no vayamos á estropeá la combina..... Esto es sombra..... (no; como sombras si que las hay, porque cudiao que está escuriyo.) (ANDANDO Á TIENTAS) Por aquí..... ¡Dios mío é mi arma, que hecatombe.....! ¿Y si me sacude una de cuello güerto, creyendo que voy con malas intenciones que, Dios me libre....? Pero quiá; estará en brazos de Morfeo.... ¡Arsa pá alante....! (PALPANDO LA CAMA) Llegó el momento. aquí es. «¡Garza que nunca der nío, tender osastes el vuelo...!» cautela..... aquí es.....

Sargento--(QUE HA SENTIDO TOCAR EN SU CAMA) ¿Quién va allá?

Patricio—(AGACHÁNDOSE Y CONTENIENDO LA RESPIRACIÓN) ¡María Santísima! Si no paese la misma. (PAUSA) Habrá fingio la voz pa asustarme..... Carma, mucha carma. ¡Valor y sea la que Dios quiera! (VELVE Á PALPAR HASTA QUE TOCA EN LA CARA AL SARGENTO)

Sargento--¡Ira de Dios! ¿Quien anda ahí? Me parece que en esta casa hay duendes.

Patricio—(QUEDA COMO ANTERIORMENTE AGACHADO Y DICE:) Me paese que sí que los hay. (TEMBLANDO) ¿En donde te has metío Patrisio?

Sargento--(ENCIENDE UNA CERILLA Y AL VER AL SOLDADO EXCLAMA:) ¿Qué haces ahí, gaznápiro, bergante, qué buscas? (TIRA LA CERILLA.)

Patricio—(DE RODILLAS Y POSEÍDO DE TERROR) ¡Perdón señor arma en pena, perdón! Iba en busca de una manta pá abrigarme un poquillo, perdón señor arma en pena. !Señá Remedios, er difunto! (REMEDIOS SE LEVANTA Y VA Á ESCUCHAR) De parte de Díos te pido que á qué vienes ú que quieres.

Sargento--Romperte el bautismo, granuja. Ya comprendo tus intenciones. (SIÉNTASE EN LA CAMA.)

Patricio—¡Señor arma en pena, por Dios, carme V. sus iras. De parte de Dios te pido.....

Sargento--(APARTE) ¿Alma en pena? De parte de Dios..... ¿Pero qué es lo que dice este hombre? Si habrá brujas en esta casa.

(SALTA RÁPIDAMENTE DE LA CAMA, LLEVANDO CONSIGO UNA DE LAS SÁBANAS Y SE DIRIGE EN BUSCA DE REMEDIOS. PATRICIO VA Á ESCONDERSE Y DESPUÉS DE DUDAR EN DÓNDE LO HARÁ, SE RESGUARDA CON UNA SILLA, EN LA QUE TROPIEZA)

Patricio—Ya se ha marchao. ¡Virgen de las Angustias, ampárame en este transe! Cuando yo desía..... Creo en Dios Padre..... Que no güerva, Dios mio, que no güerva.

## ESCENA XIII

SARGENTO y REMEDIOS EN LA COCINA. PATRICIO EN LA ACTITUD EN QUE QUEDÓ ANTERIORMENTE.

Sargento--¿Qué pasa aquí, patrona? Ese hombre me ha tomado á mí por un alma en pena y....

Remedios-(INDICÁNDOLE QUE BAJE LA VOZ) Y así lo cree, no tenga V. duda.

Sargento--¿Y eso por qué?

Remedios-Antes de acostarse, hizo ruído el gato en ocasión en que estábamos hablando de almas en pena y se habrá dormido pensando en ellas. Yo le hablaba del terror que me infundian, de que pudiera aparecerse mi difunto cualquier noche, ¿comprende V. ahora?

Patricio—¡Ay Remedios....! Si tu no pones remedio..... la segunda edisión del tio Piporro....(PAUSA CORTA) Están de conferensia.

Sargento--(DURANTE LAS ANTERIORES PALABRAS DE PATRICIO SIMULARÁ QUE HABLA CON REMEDIOS EN VOZ BAJA) Perfectamente, todo lo comprendo. Venga una luz y acompáñeme V.; vamos á escarmentarle. (REMEDIOS LE DÁ UNA VELA ENCENDIDA, SE CUBRE DESDE LA CABEZA CON LA SÁBANA, EL SARGENTO. REMEDIOS LE ACOMPAÑA.)

## ESCENA XIV

(SARGENTO y REMEDIOS entrando en el dormitorio con aire solemne.) REMEDIOS, durante toda la escena, tendrá una vela encendida en la mano, y mirando de reojo á PATRICIO, hará esfuerzos por contener la risa.

Sargento-- Ya que la pasión liviana
Germina dentro de ti;
Ya que abusastes de mí
Creyéndome sombra vana.....

Patricio— Y es masisa..... ¡Me caí!

Sargento--(PAUSA CORTA, DURANTE LA CUAL EL SARGENTO BUSCA Á PATRICIO)
¿En dónde estás, hombre impío?
Sal de tu escondrijo y ven
A disculpar tu desvío.

Patricio— Requiescant in pase amén.

Sargento-- Intentaste en esta casa
Turbar la bendita calma;
Pero velaba mi alma
Y ya ves lo que te pasa.

Dios que, desde las alturas,
Vela por mi esposa amada,
Quiso que por mí, guardada
Fuese esta noche..... ¿Te apuras?

Patricio—(Temblando, con grandes muestras de abatimiento)
¡Señor Otelo....! ¡Por Dios!
¡Tenga V. piedad de mi!

Sargento-- ¿Te atreves á hablarme así?

Patricio— Oigame un instante..... Yo.....

Sargento-- Habla pues; más ten en mucho
Que yo no soy de este mundo
Y que leo en lo profundo
De tu ser. Habla..... Te escucho.

Patricio— Pues ocurrió que este frío
Me desperto sin querer
Y no sabiendo que haser.....
(No va á crerme este tío.)

Sargento-- Continúa.

Patricio— Fuí buscando
Mas abrigo solamente.
¡Un andalúz nunca miente
Y un andalúz está hablando!

Sargento-- Calla, insensato..... Tu muerte
Hallaste en tu loco afán
Y en el infierno ya están
Deseando conocerte.

Patricio— ¿Tanta prisa tienen?

Sargento-- Sí
Y por Dios que me impaciento.
Es ya llegado el momento
De que te unas á mí.
(Cogiendo de un brazo á Patricio)
Ven al infierno conmigo
Y purga allí, ¡desgraciado!
Tu liviandad..... el pecado
De que me has hecho testigo.
Y tú, Remedios amada
Que quedas aquí en la tierra,
Recela de hombres de guerra
Que vengan á tu morada

Patricio— ¡Josús que malo me pongo!

Sargento-- Eso es que vas á morir.

Remedios- ¡Quién lo habia de decir!

Patricio— (Á REMEDIOS) ¡Aquí debía estar Pilongo!
Sargento-- Este soldado imprudente
Conmigo al infierno va.
Y adios, Remedios, que ya
Nos llama el Omnipotente.
(SALEN DEL DORMITORIO. PATRICIO LLEVADO DE UN BRAZO POR EL SARGENTO, CAE DE RODILLAS MUY APURADO Y LLORIQUEANDO)
Patricio— ¡Por Dios, señor alma en pena!
¡Por er Cristo é la salú!
Sargento-- Cállate..... ¡por Belcebú!
Patricio— ¡Várgame la Macarena!
Sargento-- ¡Ven al ínfierno!
Patricio— ¡Ay de mí!
Señá Remedios..... ¡Perdón!
Remedios- Esposo, ten compasión.
Patricio— ¡Por Dios..... que la tenga, sí!
Sargento-- ¿Compasión de este tunante?
¿Le perdonas tú?
Remedios- Sí tal.
Sargento-- Pues entonces de su mal
Que se arrepienta al instante;
Más que diga la intención
Que le guió su albedrío.
Patricio— ¡Sí, señor..... Que..... no fué el frío
Que fué..... una alusinasión.
Pero le juro sincero
Que no vuelvo á alusinarme
Aunque me toque alojarme
En casa é la bella Otero.
Sargento--(DEJANDO CAER LA SÁBANA Y DIRIGIÉNDOSE Á PATRICIO QUE SE RETIRA ASUSTADO Y AL RECONOCERLE QUEDA CONTEMPLÁDOLE ESTUPEFACTO.)
En castigo á tus palmarias
Pruebas de mala cabeza,
Quince días de limpieza
Y cuarenta imaginarias.
Patricio— (QUE NO SALE DE SU ASOMBRO)
¡Virgen de la Consepsión!
¿Pero es que yo estoy soñando
O esto que me está pasando
Será otra alusinasión?
(DANDO UN PASO HACIA EL SARGENTO)

(Ahora este me espavila.....)
A la orden, mi sargento.

Sargento-- Cállate, que te reviento.
Y á ponerte la mochila.

Patricio— Allá voy; mas es preciso
Pedir antes un favor.

Sargento-- ¿Para quien?

Patricio— Para el autor.

Sargento-- Pídelo pues.

Patricio— Con permiso

(Al público.)

¡¡Qué negras las he pasado...!!
Más ya terminó el enredo.
Aplaude si te ha gustado
Y así ahuyentarás el miedo
Del autor y del soldado.

FIN DEL JUGUETE

3 0112 115863729